

RESEÑA

La Fe Cristiana a la Escucha de la Filosofía
Autor: Xabier Etxeberría Mauleon, 2023 Editorial
Universidad de Deusto, Bilbao

RESEÑADO POR

JAVIER VILLAR OLAETA¹

 <https://orcid.org/0000-0002-7836-669X>

Este es un libro que como bien dice el título busca ubicar a la fe cristiana en diálogo con la filosofía con una apuesta clara y provocativa, se plantea en el prólogo, de posibilitar una apertura permanente, en tensión constante, como la mejor forma de vivir la experiencia de fe y de ejercer la racionalidad filosófica.

La conflictiva relación entre razón y fe. Posibilidades y límites para un diálogo desde la escucha de la fe a la filosofía

Los primeros tres capítulos abordan esta cuestión central del libro. El primero dedicado a describir y dialogar con los sujetos, la fe cristiana y las filosofías de la modernidad, sus sustratos históricos y el contexto cultural de la escucha propuesta. El segundo capítulo profundiza en la cuestión de qué entender por fe cristiana con el apoyo de la filosofía a partir de los análisis terminológicos y la aproximación fenomenológica a la



Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional Creative Commons (CC BY 4.0).

1. Magíster en Ética Social y Desarrollo Humano, Magister en Ciencias Religiosas y Filosofía. Profesor de la UC Temuco en la carrera de Administración pública. Orientado académicamente a la Docencia ética profesional, la Responsabilidad Social Universitaria, la Ética Social, la Innovación Social y el Desarrollo Humano.

experiencia de la fe, con un posicionamiento ante la cuestión de la libertad en dicha experiencia de fe. Y el tercero analiza y profundiza la relación conflictiva entre la fe cristiana y la razón, donde se proponen los temas conflictivos, cuando se trata de hacer dialogar a la fe cristiana con la razón y viceversa ubicándonos crítica y descriptivamente ante las posibilidades y límites del diálogo propuesto por el autor.

El diálogo propuesto entre filosofía y teología o razón y fe se ubica en un plano de horizontalidad y respeto mutuo, siendo que, históricamente, otros intentos anteriores ubican a la filosofía como “sirviente” de la teología o bien la filosofía considera a la teología “irrelevante e inútil” desde una razón autónoma que considera como claves fundamentales la autonomía y la libertad del ser humano frente a fuentes heterónomas de sentido y de verdad.

Las filosofías de las que el autor se sirve para este diálogo son fruto también de su trabajo secular como filósofo: la filosofía reflexiva crítica con la centralidad de Kant, contrastada con los maestros de la sospecha, Nietzsche, Marx, Freud; la filosofía analítica de Wittgenstein, la fenomenología y la filosofía hermenéutica tanto general como narrativa desde el pensamiento de Ricoeur complementándose con las denominadas “irracionales”, Kierkegaard, Pascal, el mismo Nietzsche y ya en nuestro tiempo el filósofo postmoderno Vattimo.

El autor realiza un acercamiento crítico a la racionalidad que la filosofía suscribe, autónoma, y que no acepta una autoridad mayor, pero que se auto reconoce unos límites mayores que la racionalidad metafísica. Es decir, se aboca al agnosticismo, al no saber racional sobre lo divino, pero que, para el autor, está abierto a la posibilidad de diferentes compromisos ético-existenciales que pueden defenderse ex post-hecha la experiencia- por medio de argumentos totalmente compatibles con las exigencias de la razón secular.

Es así entonces que en este diálogo, entre filosofía y fe, respetuoso y constructivo, el autor pretende contrastar la fe cristiana con la filosofía que suponga un aprendizaje para la fe respecto de sí misma, y cuando quiere dar razón de sí como fe fundada, lo haga abierta a la razón que proclama la filosofía, pero no constreñida por ella. Será por tanto un diálogo de la escucha, para posteriormente discernir y que oriente un momento final práctico.

La filosofía, para el autor, debe darse un límite en su consideración de verdad, en cuanto que aquella no solo es producto de una razón pura, sino práctica, abriéndose a considerar, desde la Fenomenología, la verdad también como manifestación: una verdad abierta al mundo en cuanto acontecimiento donde la persona participa desde su conciencia en una experiencia de comprensión del mundo en cuanto receptividad de dicho acontecimiento y desde el cual puede comprenderse a sí mismo transformándose con el mundo mismo.

Pero no sólo la fenomenología aborda esta doble vertiente de la verdad, la hermenéutica en general y la hermenéutica narrativa en concreto consideran que esta participación y transformación del sujeto desde su conciencia en el mundo se hará a partir de una dotación de sentido o apropiación prescriptiva de un mundo que se despliega en los símbolos, metáforas, y relatos, es decir, una textualidad del mundo que hace a la persona discípula del mundo del texto.

La fe cristiana se expresa clásicamente en las formulaciones de las creencias de fe, o dogma. Sin embargo, para el autor la dogmática no es la fe que es capaz de dialogar con la filosofía. La hermenéutica cuestiona el carácter inmutable de las interpretaciones de los textos bíblicos realizadas hasta ahora por el magisterio católico, pues considera que debemos abrirlas a un conflicto de interpretaciones como parte de la vida misma de la fe cristiana y se hace necesario un sano ejercicio de explicación e interpretación de dichos dogmas en los nuevos contextos de la fe cristiana.

Para el autor, desde un acercamiento hermenéutico narrativo a los textos y la cadena de testigos que suceden a ellos, quien se hace sujeto de dicho diálogo posible, es la fe que emerge como experiencia y relación de amistad, de amor con Dios, tanto individual como colectiva, abierta a todo creyente en Jesús, donde lo que prima es la confianza, y la acogida del acontecimiento Jesús el Cristo, tanto desde el evangelio como desde los testimonios de la comunidad cristiana.

El misterio de la fe cristiana que escucha a la filosofía

En todo momento el libro es para el autor un acercamiento a una fe que se deja decir, comprender y transformar por la filosofía. En los siguientes tres capítulos contrasta la fe como acogida del Dios que se revela con la filosofía hermenéutica; presenta la Resurrección de Jesús como Misterio cristiano acompañado por la filosofía; y realiza un análisis de las verdades de fe acerca del Juicio Definitivo y de la Condena Eterna escuchando la razón ética y hermenéutica.

En el capítulo 4, el autor confronta los textos bíblicos y la cadena de testigos o tradición interpretativa posterior apoyándose sobre todo en Ricoeur, mediante el método analítico hermenéutico narrativo, que aplica las características del texto poético al lenguaje bíblico de la fe. El lenguaje poético abre a un mundo nuevo, el mundo del texto, el cual incita a quien lo lee a comprenderse a sí mismo ante él y a habitar en él abierto a sus posibles más propios.

Así, se muestra cómo la revelación bíblica de Dios es polifónica, y dentro de ella el discurso neotestamentario consiste en una transferencia permanente metafórica a una estructura narrativa abierta a la interpretación.

Para dicho análisis el autor considera la existencia de dos círculos hermenéuticos, a, el de la circularidad Escritura y Tradición donde desde la tensión entre la fidelidad al texto originario y la creatividad interpretativa que éste demanda debe aplicarse

el principio hermenéutico general: el sentido de un texto se desvela en un proceso ilimitado que provocan diversas cadenas interpretativas en el seno de una tradición pero con el resguardo también hermenéutico de los criterios de preferibilidad b, la circularidad entre la Palabra de Dios y la Escritura, donde la primera es la instancia fundadora de la Escritura pero esta a su vez es el lugar de manifestación de la Palabra, Círculo, pues, de la Palabra viva y de la huella escritural según Ricoeur.

Así es como en este proceso el autor se vale también de un acercamiento a la fenomenología del testimonio no solo colectivo sino también subjetivo, en las personas de Edith Stein y Claire Ly, testimonios paradigmáticos que nos ayudan a referenciar mejor la relación de la fe y los textos bíblicos a partir de una experiencia vivencial integral de la persona, como convicción y conversión y dado que en ella el testimonio desborda al testigo y se escucha al testificado.

El autor hace un recorrido por los misterios de la fe cristiana desde esta metodología hermenéutica, confrontando las realidades de la Resurrección de Jesús, centro del discurso evangélico, su Encarnación y Divinidad y la Trinidad como síntesis revelatoria del texto bíblico en un ejercicio de apertura a nuevas innovaciones de sentido en esta escucha a la filosofía.

Finalmente, el capítulo 6 aborda una temática polémica: el juicio y la vida eterna. Del anterior análisis hermenéutico de los textos bíblicos es que el autor respecto a este tema, hace uno de sus mayores aportes como filósofo, en palabras de Galo Bilbao en el prólogo, a partir de la extensa producción del autor sobre la violencia política. Propone una justicia restaurativa como modelo de comprensión de esta verdad de fe.

Su novedad consiste en una comprensión de la justicia restaurativa tal como se está implementando en la vida civil y penal social y que descansa en varias ideas claves que ubican derechos y deberes de sus protagonistas, víctimas y victimarios, en un proceso que se asienta en la verdad de los hechos en sí que se juzgan y la justeza de su cualificación moral y jurídica. Visto esto la concreción del Juicio Definitivo a partir de todas estas consideraciones, gracias al apoyo de la reflexión teológica y la vigilancia de la filosofía y bajo el esquema de la justicia restaurativa supone un imaginario, sobrio, no de un tribunal, sino de un encuentro que interrelaciona, del encuentro con un Dios que se revela en él a todas las personas como quien ama al ser humano hasta el extremo. Es un encuentro restaurativo donde se ve a Dios como amor mediador y posibilitando un proceso relacional restaurativo de víctimas y victimarios, donde no sólo lo ampara y alienta, sino que lo colma con un amor que da plenitud. Incluso el mismo Dios forma parte como víctima, en y por medio de Jesucristo, desde la Cruz y por su radical identificación con las víctimas de la historia. Para el autor, es legítimo imaginar dos perspectivas de este encuentro restaurativo, la personal y la global, esta última en cuanto la dimensión comunitaria y creacional.

Fe y ética pública

En el último capítulo del libro la fe que escucha a la filosofía, se hace cargo de la realidad histórica de forma práctica como coherencia de sentido. Será en el marco de una ética pública.

El autor ve en la ética pública el garante mismo de la existencia de las propias religiones y defiende desde el momento prudencial de la argumentación política la posibilidad de laicidades tenues abiertas equitativa y no discriminatoriamente a las realidades multiculturales en relación a lo religioso, para un reconocimiento y participación en la vida pública desde sus identidades propias.

Propone así la ética discursiva de tipo habermasiano y un procedimentalismo en general que racionalice el contenido de las discusiones en torno a cuatro registros de la argumentación: el narrativo, el interpretativo, el argumental racional y el reconstructivo, para afrontar temas como la pena de muerte, la fecundación asistida, la manipulación genética, la eutanasia, el aborto, el respeto a los animales y el amparo de la vida de los ecosistemas que ponen en juego opciones filosóficas sobre la condición humana, el valor de la vida humana y sus relaciones con los otros vivientes, donde hacen falta más actores en el ruedo de la deliberación y los acuerdos posibles juridificables.

Como dirá el autor, finalmente, en su conclusión refiriéndose en concreto a la fe cristiana, la fe agápica y la ética pública de la dignidad en el respeto de sus espacios propios y en el reconocimiento de su diferencia, también en sus imbricaciones, pueden estar en sintonía de fecundidad mutua.

Colofón

Chillida, el escultor vasco universal, dice, citado en el texto, que la razón quiso quitarle la fe en muchas ocasiones, pero no lo consiguió. Más bien le ayudó a continuarla. Este libro muestra cómo eso es posible cuando fe y razón no se excluyen sino que se apoyan mutuamente abriéndose a nuevos sentidos y significados que por separado no los consiguen. Este es el aporte del libro. Sirva esta reseña como incentivo para leer el libro. No defraudará a sus lectores.

CUHSO

Fundada en 1984, la revista CUHSO es una de las publicaciones periódicas más antiguas en ciencias sociales y humanidades del sur de Chile. Con una periodicidad semestral, recibe todo el año trabajos inéditos de las distintas disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades especializadas en el estudio y comprensión de la diversidad sociocultural, especialmente de las sociedades latinoamericanas y sus tensiones producto de la herencia colonial, la modernidad y la globalización. En este sentido, la revista valora tanto el rigor como la pluralidad teórica, epistemológica y metodológica de los trabajos.

EDITOR

Matthias Gloël

COORDINADOR EDITORIAL

Víctor Navarrete Acuña

CORRECTOR DE ESTILO Y DISEÑADOR

Ediciones Silsag

TRADUCTOR, CORRECTOR LENGUA INGLESA

Mabel Zapata

SITIO WEB

cuhso.uct.cl

E-MAIL

cuhso@uct.cl

LICENCIA DE ESTE ARTÍCULO

Creative Commons Atribución Compartir Igual 4.0 Internacional